

IMPACTO SOCIOECONÓMICO DE LOS FESTIVALES CULTURALES EN LA CIUDAD DE CARTAGENA—COLOMBIA, 2025*

Juan Pablo Ugarriza Garcés¹

Resumen

La presente investigación examina el impacto económico de los eventos y festivales culturales de Cartagena de Indias tanto en la identidad de sus habitantes como en la de los turistas. A partir de su valioso patrimonio —evidente en celebraciones emblemáticas como las Fiestas de la Independencia, el Festival Internacional de Música y el Festival del Frito Cartagenero— se llevó a cabo un estudio documental que identifica las ventajas económicas y socioculturales que estas festividades generan. Los hallazgos preliminares indican que estos eventos dinamizan sectores clave como el turismo, la hotelería, la gastronomía y la artesanía, al tiempo que salvaguardan el legado cultural de la región. Con base en estos resultados, se delinearán estrategias para optimizar el impacto de los festivales y posicionar a Cartagena como referente del turismo cultural en Latinoamérica.

Palabras claves

Impacto socio-económico; Festivales culturales; Economía local; Identidad cultural, Desarrollo local, Cartagena de Indias

Abstract

This study examines the economic impact of Cartagena de Indias' cultural events and festivals on both residents' and visitors' sense of identity. Drawing on the city's rich heritage—showcased in emblematic celebrations such as the Independence Festivities, the International Music Festival, and the Frito Cartagenero Festival—a documentary analysis identifies the economic and sociocultural benefits these festivities generate. Preliminary findings show that they boost key sectors such as tourism, hospitality, gastronomy, and handicrafts while safeguarding the region's cultural legacy. Based on these results, strategies will be

* Artículo resultado del proyecto de investigación titulado: EFECTOS ECONÓMICOS DE LOS FESTIVALES CULTURALES, en el marco de la convocatoria nacional unilibrista 2025 – 2026.

¹ Estudiante del Programa Administración de Empresas. Correo electrónico: juanpa_ug@hotmail.com ORCID id: <https://orcid.org/0009-0002-5510-1426>

outlined to maximize festival impact and position Cartagena as a leading hub for cultural tourism in Latin America.

Keywords

Socio-economic impact; Cultural festivals; Local economy; Cultural identity; Local development; Cartagena de Indias

INTRODUCCIÓN

Cartagena de Indias se distingue por su extraordinaria riqueza cultural, fruto del mestizaje de raíces indígenas, africanas y europeas. Esta diversidad no solo preserva y nutre su patrimonio inmaterial, sino que también dinamiza el territorio, generando impactos económicos y sociales que convierten a la ciudad en un escenario privilegiado para la celebración de festivales.

A lo largo de sus calles, la ciudad se llena cada año con fiestas que impulsan la economía, refuerzan la cohesión social y proponen a Cartagena como un destino cultural dentro y fuera de Colombia. Los festivales que se celebran en Cartagena tienen influencia en eventos religiosos, música, cine, literatura; y por lo mismo generan impactos diferentes en la economía, la identidad y la acogida social. Las Fiestas de la Independencia, por ejemplo, representan los sentimientos de resistencia y memoria historia; en cambio, el festival internacional de música tiene influencia con la educación artística y se expande al turismo de alto nivel. Luego, el festival del frito car-

tagenero y el festival del dulce; destacan el valor de la gastronomía tradicional y de su función en la economía local.

Otros festivales que también han transformado a Cartagena en un epicentro del intercambio cultura son el Festival de Jazz Bajo la Luna y el Festival Internacional de Cine de Cartagena en donde han permitido que la ciudad se convierta en un solo punto de referencia para visitantes nacionales e internacionales. Finalmente, la fiesta de la Virgen de la Candelaria y Festival de bandas aumentan las expresiones populares donde se generan espacios de encuentro para fortalecer la identidad de la población local. En resumen, estos eventos permiten generar espacios de encuentro y fortalecimiento de la identidad de la costa caribe.

Este artículo tiene como propósito analizar los impactos socioeconómicos de los principales festivales culturales en Cartagena de Indias. Mediante esta investigación, se evaluará como estos eventos tienen influencia sobre sectores fundamentales como el comercio, el turismo, el sector hotelero, la gastronomía y la generación de empleo, además de fomentar la recreación, al mismo tiempo que se consideran los retos asociados a la construcción de la identidad y la cohesión social entre la comunidad local y los visitantes. Asimismo, se investigarán los desafíos y las oportunidades que enfrentan estos festivales en términos de sostenibilidad financiera y la regulación del espacio público, con el objeti-

vo de proponer estrategias que maximicen su impacto positivo.

Con este estudio se podrá ofrecer una propuesta centrada en estrategias que fortalezcan la sostenibilidad y generar impactos positivos, asegurando a Cartagena como centro de referencia en el turismo cultural. Dado que, debido al escenario de globalización y transformación digital, hay una necesidad de conocer el rol que puede llegar a amenazar y afectar la permanencia en el tiempo, por lo cual es importante asegurar la adaptabilidad tanto para la comunidad local como para el turismo cultural en el país.

METODOLOGIA

La presente investigación es documental, debido a que se realiza la recopilación, análisis e interpretación de las fuentes secundarias sobre los impactos de los festivales culturales en Cartagena de Indias. Así mismo, en el marco de la descripción y exploración, este tipo de estudio permite verificar la información a la mano sobre el tema, descubrir las tendencias y obtener conclusiones sobre todos los efectos económicos y socioculturales de tales festividades.

El artículo se basa en consultas de documentos, artículos académicos, informes de entidades gubernamentales y no gubernamentales, publicaciones de medios de comunicación y es por ello que nace un análisis documental complementado con herramientas cuantitati-

vas y cualitativas para inspeccionar los datos de turismo, inversiones gubernamentales y de entes privados, etc. Este enfoque documental, según lo definido por Arias (2006), se considera válido y relevante cuando el propósito del estudio se basa en el análisis, interpretación e integración de fuentes bibliográficas físicas y digitales.

Se ha llevado a cabo también una revisión crítica de los estudios en festivales culturales en otros contextos, para poder comparar resultados y proponer estrategias para hacer un manejo más óptimo en el ámbito económico y social.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Fiestas de la Independencia de Cartagena

Entre las manifestaciones que más representan la cultura Cartagenera encontramos la celebración de la independencia, que se lleva a cabo el 11 de noviembre. Este día es muy significativo, puesto que, en 1811, Cartagena se transformó en la primera ciudad de Colombia en declarar su independencia total. Por esta razón este día no solo está impregnado de una profunda carga cultural e histórica, sino que también representan la resistencia, la identidad y la unidad de sus pobladores. En esta festividad, se realizan desfiles, comparsas, eventos musicales, el Reinado y varias presentaciones artísticas que unen a las comunidades locales y a los visitantes, mostrando el folclore y la tradición

mediante elementos culturales. Según el estudio denominado “La participación ciudadana en fiestas populares del Caribe colombiano: análisis cuantitativo del Carnaval de Barranquilla y las Fiestas de Independencia de Cartagena”, las Fiestas de Independencia de Cartagena, comúnmente llamadas Fiestas de Noviembre, representan una de las maneras más importantes de expresión cultural en el Caribe colombiano. Esto es resultado de su contexto histórico y de su función en la memoria compartida de la región. Con el paso del tiempo, esta festividad ha incorporado distintas influencias de las culturas africanas, europeas y americanas, evidenciándose a través de los cabildos, los carnavales barriales y las danzas nativas (Espinosa, 2022). A pesar de que durante buena parte del siglo XX se experimentó una disminución en la aceptación de estas celebraciones, debido al auge del Carnaval de Barranquilla, desde finales de la década de 1980 y, sobre todo, desde 2004, ha comenzado un proceso de revitalización que intenta restaurar su esencia popular y garantizar su inclusión en el patrimonio cultural inmaterial de la nación. Sin embargo, la asistencia de quienes participan en estas festividades ha estado influenciada por notables desigualdades.

Este estudio señala los elementos como el nivel de estudios, el tiempo disponible, el género, la situación financiera, el estrato social y la ubicación geográfica afectan de manera considerable la elección de involucrarse en las celebraciones. En la ciudad, la falta de

igualdad es más evidente que en Barranquilla, lo que significa que existe una urgencia para establecer políticas culturales más inclusivas que fomenten el acceso igualitario a los bienes culturales. Las encuestas del programa “Cartagena Cómo Vamos” indican que los jóvenes y aquellos en procesos educativos muestran niveles de participación más altos, lo que ha sido promovido por iniciativas escolares como festivales de danza y música, que buscan desarrollar capital cultural desde temprana edad.

A lo largo de los años, con este devenir, se presenta el riesgo de que se modifican y segmenten las fiestas, sin embargo, estas no pierden su posición cultural. García-Canclini (2004) destaca la importancia de las culturas híbridas en la construcción de la identidad local. El análisis realizado establece una idea clara de cómo, en el contexto de las Festividades de la Independencia, se tejen tradiciones, costumbres y expresiones culturales contemporáneas, lo que accede a la reconstrucción de la diversidad y la movilidad cultural de la ciudad. Desde una óptica diferente, el autor Florida (2002) establece que la economía y su influencia en el desarrollo urbano, aporta elementos fundamentales que manifiesta la trascendencia de los eventos en lo cultural y fomenta el crecimiento en la economía. Los festivales culturales en Cartagena no solo refuerzan el sentido de pertenencia y la cohesión social, sino que estimula los sectores del turismo, comercio y otros servicios, generando entradas de dinero significativas

para la ciudad. Esta enmarca como cómo la cultura se transforma en un recurso creando estrategias para el desarrollo de la ciudad.

Las festividades alusivas a la Independencia tienen un impacto económico importante en la ciudad, lo que genera positiva y particularmente posicionamiento en sectores como el turismo y el comercio. Durante estas celebraciones, el sector hotelero alcanza tasas de ocupación que están por encima del 85%, mientras que el sector gastronómico experimenta un notable aumento en las ventas, según estadísticas manejadas por la Cámara de Comercio.

El comercio informal se beneficia, pues los vendedores informales, artesanos y pequeños emprendedores encuentran mayores oportunidades para exhibir y vender sus productos en eventos abiertos al público y ferias comerciales que se celebran en diversos puntos de la ciudad. La organización de espectáculos en espacios al aire libre genera empleabilidad temporal para personas con destrezas artísticas, personal experto en sonido, logística y otras profesiones y oficios con experticia en el ámbito cultural.

Estas festividades no solo repercuten en la economía; también desempeñan un papel decisivo en la preservación y difusión de la identidad cultural cartagenera. Refuerzan el sentido de pertenencia y mantienen viva la memoria histórica de la ciudad, tanto para sus habitantes como para quienes la visitan.

El Reinado de la Independencia, por su parte, representa un valioso espacio para que jóvenes mujeres de diferentes barrios promuevan sus tradiciones culturales mientras visibilizan problemas sociales relevantes. Se genera una reflexión por los eventos culturales, es especial este evento por cuanto abarca la importancia de que los ciudadanos se comprometan en la construcción de una sociedad justa y equilibrada.

Abarcando el tema social y movimientos populares, los festivales son primordiales para generar las posibilidades de integrar, diversos sectores de la ciudad, además de generar interculturalidad y respeto. Según su participación en el evento, tanto residentes como turistas pueden experimentar de forma única el encuentro cultural de Cartagena, lo que contribuye al fortalecimiento de su imagen como ciudad que valora su identidad cultural y donde la comunidad es activa en la preservación de su patrimonio.

Desde una perspectiva diferente, las Fiestas de la Independencia presentan varios desafíos, por ejemplo, se generan problemáticas en materia de movilidad, seguridad y control. Además, se presentan desmanes y celebraciones irresponsables que originan también situaciones de desorden público debido al consumo de alcohol, lo que ha forzado a las autoridades locales a implementar nuevas medidas de prevención y regulación.

Al mismo tiempo, se presenta una oportunidad de acrecentar ese impacto positivo en favor de varias políticas de sostenibilidad y promoción cultural, las cuales fomentan la participación de artistas locales, el turismo inclusivo y responsable, y la gestión eficiente de los residuos generados por los eventos podría contribuir a que las Fiestas de la Independencia sigan siendo un motor de desarrollo económico y social en Cartagena.

Con mirada social se puede afirmar que es imprescindible observar cómo estos encuentros fortalecen la cohesión comunitaria desde el punto de vista de la percepción de la participación ciudadana. Por ejemplo, el Reinado de la Independencia, no solo es un evento, sino también un espacio donde se perciben las problemáticas sociales de los barrios populares (El Universal, 2023). En este sentido la activa participación de la comunidad de un barrio en la organización y desarrollo de estos eventos evidencia cómo estos encuentros se transforman en una potenciadora de sentido y pertenencia social. Adicionalmente Florida (2002) argumenta que los eventos culturales pueden instrumentalizarse como catalizadores de un cambio social que fomenten la inclusión y equidad de participación.

Festival Internacional de Música de Cartagena

Este festival constituye un acontecimiento de gran relevancia que reúne a artistas de talla nacional e internacional. Reconocido como

uno de los eventos culturales más importantes de Latinoamérica, aporta educación musical —en especial en el género clásico— y se celebra en escenarios de primer nivel, como el emblemático Teatro Adolfo Mejía y la Plaza de San Pedro, entre otros.

El evento produce impactos socioeconómicos que son de representativos en la ciudad, ya que acerca a los turistas de poder adquisitivo alto, lo que crea ventajas en diferentes sectores, como el hotelero, gastronómico y de transporte. Durante los días del festival, la ocupación hotelera alcanza niveles cercanos al 90%, y los restaurantes registran un incremento en su demanda. Según Pine y Gilmore (1999), los eventos culturales representan una oportunidad para la economía de la experiencia, donde el valor se crea a través de vivencias memorables.

En este sentido, el Festival Internacional de Música de Cartagena no solo dinamiza la economía local, sino que también contribuye el impulso al turismo cultural que permitirá que Cartagena llegue a mejores expectativas de turismo de calidad. Además, se contribuye en el perfeccionamiento de la oferta de turismo y fortalece su sostenibilidad en el sector, porque se manejan programas de formación y conciertos gratuitos en espacios públicos, lo cual invita a disfrutar de la música clásica a grandes sectores alejados para otorgar la inclusividad y el acceso a una educación musical.

El evento también fomenta el crecimiento del turismo cultural, posicionando a Cartagena como un destino para experiencias culturales sofisticadas y de calidad. Esto refuerza la diversificación de la oferta turística de la ciudad y contribuye a la sostenibilidad del sector.

Los Impactos económicos que se generan se derivan también de los turistas con poder adquisitivo medio alto que benefician al sector hotelero gastronómico y de transporte. La ocupación hotelera supera los 90% en los días del festival y los restaurantes registran mayor rentabilidad. Según Pine y Gilmore (1999), los eventos culturales representan una oportunidad para la economía, donde se crean valores con vivencias memorables.

El mismo festival también contribuye al turismo cultural que permite que la ciudad tenga mejores expectativas lo que causa posicionamiento de la oferta y fortalece su sostenibilidad en el sector y la cultura, el Festival Internacional genera programas de formación, otorgando la inclusividad y el acceso a una educación musical.

El evento genera el desarrollo de jóvenes talentos a través de talleres, clases magistrales y conciertos en los que los músicos de la talla reconocida interactúan con los artistas nuevos; además, este último motiva la identidad cultural de la ciudad y establece intercambios entre los artistas emergentes y consagrados. Si bien el festival ha constituido su prestigio, en lo sustancial se enfrentan desafíos sobre

el financiamiento y la sustentabilidad de sus fuentes por lo cual los patrocinadores privados y entidades gubernamentales requieren una estrategia de largo plazo para garantizar su continuidad.

Debe existir oportunidad para expandir su impacto, fortaleciendo la presencia en barrios periféricos y promoviendo mayor participación de artistas locales. La integración de tecnologías digitales para la transmisión de conciertos en línea también puede ampliar el alcance y generar mayor visibilidad a nivel internacional.

La teoría del turismo cultural de Richards (2018) sostiene que la diversificación económica fortalece el tejido social. El Festival es un evento que genera empleos temporales ligados a logística, producción y promoción cultural entre artistas, técnicos y personal de servicio. Asimismo, la Organización Mundial del Turismo (2020) destaca que el turismo cultural es un motor para el desarrollo sostenible.

La festividad genera un rol relevante en la democratización del acceso de la cultura. Según señala Bourdieu (1984), la temática cultural es un medio clave para la integración social, es así que, para los programas de enseñanza y conciertos realizados de forma gratuita en lugares abiertos se incentiva el acceso a la música clásica hacia diversas comunidades, lo que pretende ir en camino hacia una mayor educación musical e inclusión.

Plantea Hutter y Throsby (2008), que la economía desde el ámbito cultural depende en gran medida del apoyo privado y público, lo que hace necesario diseñar estrategias para garantizar la continuidad del evento, lo anterior quiere decir que se deben planificar estrategias a largo plazo para mantener su vigencia. Por otro lado, existe una posibilidad de incrementar su impacto en la comunidad en cuanto al fortalecimiento ambiental, mayor visibilidad de artistas locales, la integración de tecnologías digitales para difusión de conciertos en línea, también podría aumentar el alcance y la notoriedad del festival a nivel internacional, de acuerdo con Jenkins (2006), los recursos digitales general que la participación en eventos sea más fácil y permiten nuevas formas de interacción entre culturas.

Festival del Frito Cartagenero

El Festival del Frito Cartagenero es una de las celebraciones que mejor refleja la riqueza culinaria de Cartagena y de los departamentos vecinos. Se celebra cada año en febrero con el propósito de exaltar la gastronomía tradicional de Cartagena y Bolívar. Estas fiestas se celebran en el segundo mes del año con el propósito de enaltecer la gastronomía local. Durante el evento se pueden degustar fritos tradicionales como la arepa de huevo, la arepa dulce, la carimañola, los quibbes y las empanadas, preparados por chefs locales que han conservado estas recetas de generación en generación.

El evento crea un fuerte impacto en la economía, especialmente en la industria del turismo y comercio. En los días en los que se lleva a cabo los festivales hay más turistas nacionales e internacionales interesados en la comida tradicional, restaurantes, hoteles, transporte; Según Hall y Sharples (2003), el turismo enfocado en la comida impulsa el crecimiento de las economías locales ya induce al consumo de productos regionales y promueve experiencias culinarias. Es decir, el Festival del Frito fortalece la identidad de la gastronomía de Cartagena y dinamiza su economía.

De acuerdo con Sims (2009), existe una semejanza entre gastronomía y turismo sostenible y esta radica en el apoyo a los pequeños productores (mano de obra) y en la promoción de alimentos autóctonos, los agricultores tienen mayor producción del mercado porque su demanda aumenta en el curso del evento. Además, los pescadores y pequeños productores perciben que se incrementa la demanda de sus productos, lo que dinamiza el comercio y la producción agrícola en la región. El evento impulsa el consumo de ingredientes propios promoviendo la sostenibilidad de la cocina tradicional.

Por otro lado, el Festival no solo es un evento para degustar alimentos, sino también un espacio que fortalece la identidad cultural, la generación y la exposición de conocimientos culinarios entre generaciones y la puesta en valor de las tradiciones que permiten que los habitantes de la ciudad fortalezcan su

sentido de pertenencia. Como señala Hobsbawm (1983), las tradiciones, incluso las más cotidianas, son construcciones sociales que refuerzan la identidad de las comunidades. Es decir, la cocina tradicional de la ciudad se convierte en un vehículo para la preservación cultural.

De una forma social, el evento fomenta la unión al reunir a individuos de diversos estratos y condiciones sociales en un mismo sitio, Richards (2018) expone que los encuentros gastronómico culturales crean lazos sociales y generan interacciones entre los visitantes y los locales, lo que fortalece las comunidades. Asimismo, se crea empoderamiento generalmente de la mujer y la familia que depende de la venta de alimentos tradicionales para su sustento, brindándoles mayor visibilidad y oportunidades de negocio.

A pesar de su éxito, el Festival del Frito Cartageno ha venido enfrentado varios retos. Uno de ellos es generado por la falta de apoyo de entidades y a su vez el financiamiento del mismo para su consolidación de esta festividad como evento de proyección nacional e internacional. La reglamentación de la comercialización de productos en el marco del festival representa un desafío, ya que muchos vendedores trabajan de manera informal sin tener los correspondientes permisos sanitarios.

De otra parte, existe la posibilidad de que haya una expansión llevada a cabo con alianzas a través de la industria de la gastron-

mía y el turismo implementando estrategias de mercadeo en el área digital y la creación de nuevas experiencias pueden atraer a un mayor número de visitantes que pueda potenciar el reconocimiento de la festividad además de crear iniciativas como concursos gastronómicos y talleres educativos sobre la cocina tradicional puede fortalecer su impacto cultural y social.

Festival de la virgen de la Candelaria

El Festival de la Virgen de la Candelaria es una de las fechas más importantes de Cartagena de Indias, con fuertes raíces tanto religiosas como culturales. Se trata, pues, de un evento que no es un mero acto de fe, sino también catalizador del desarrollo económico y de la cohesión social de la región. A continuación, resaltaremos el impacto económico y social del festival, sobre todo debido a su peculiar importancia en la identidad cultural de la ciudad de Cartagena.

Es menester mencionar el impacto de los festivales culturales el cual fundamenta sus teorías en el desarrollo económico y capital social. De acuerdo con Throsby (2001), los eventos culturales contribuyen al desarrollo económico a través del turismo, la generación de empleo y el comercio local. Asimismo, Putnam (2000) afirma que las celebraciones con las comunidades fortalecen el capital social al fomentar la participación ciudadana y el sentido de pertenencia.

Millones de visitantes nacionales e internacionales se acercan al Festival de la Virgen de la Candelaria lo que se traduce en un aumento significativo en el sector turístico. Según datos de la Cámara de Comercio de Cartagena (2022), los hoteles ocupan un 25% más durante el festival, así como un crecimiento de ventas en el sector gastronómico y artesanal, lo anterior genera trabajo y oportunidades.

Al margen del aspecto económico, el festival refuerza no sólo lazos entre la sociedad, si no que también es un espacio para que exista apropiación de espacio público, expresión cultural y tradición local. En el marco del festival, las procesiones y actuaciones religiosas llevan acción a diferentes capas comunitarias incentivando el sentido de comunidad.

Las tradiciones culturales pueden fomentar el desarrollo económico y mantener el tejido social en Cartagena de Indias, el Festival de la Virgen de la Candelaria genera actividad económica y participación de la sociedad lo cual destaca la importancia a seguir promoviendo tales eventos como parte fundamental del patrimonio cultural de la ciudad.

El Festival del Dulce Cartagenero

Este festival, es uno de los que crea mayores manifestaciones culturales y populares con identidad en Cartagena de Indias. Se lleva a cabo durante toda la semana Santa y reúne a cientos de vendedores y visitantes que

comparten y disfrutan de dulces alrededor de la región, donde además se fomenta el patrimonio alimentario y la economía en el lugar, promoviendo la cohesión social de sus habitantes.

Desde un enfoque teórico, el impacto de los festivales culturales se expresa a través de la economía creativa y el capital cultural. Según Throsby (2001), los eventos culturales no solo generan beneficios económicos directos, sino también valor simbólico y cultural que refuerza la identidad colectiva. Bourdieu (1986) sostiene que el capital cultural acumulado a través de estas prácticas es fundamental para el fortalecimiento de los lazos sociales y el sentido de pertenencia comunitario.

El Festival del Dulce Cartagenero es sin duda un motor económico de los pequeños productores y vendedores locales. Se registran mayores ventas de dulces tradicionales como enyucado, dulce de tamarindo, cocadas, dulce de papaya, entre otros, durante las ferias según las cifras de la Alcaldía de Cartagena, lo cual quiere decir que el festival genera ingresos adicionales a más de 200 familias que dependen de su comercialización. Adicionalmente, esta fiesta atrae a turistas de todas partes del mundo generando el comercio informal y potenciando el sector hotelero.

Apartando los beneficios económicos, el festival es parte de la preservación de antiguas recetas culinarias de Cartagena, lo cual hace parte de la cultura de la ciudad. En este

sentido, Hobsbawm (1983), afirma que las tradiciones inventadas, aunque adaptativas, juegan un papel esencial en la construcción de la memoria colectiva; es decir, el festival no solo es un espacio de transmisión intergeneracional importante, sino también un medio para reforzar la cohesión social al reunir a personas de diferentes sectores sociales en torno a una tradición común.

Este evento va más allá del ámbito gastronómico y se convierte en un agente de desarrollo económico y social desde una perspectiva amplia, su capacidad para generar ingresos, preservar las tradiciones y fomentar la cohesión social resalta la forma en la que se apoya y mantiene este tipo de festivales como parte integral del patrimonio cultural de la ciudad.

Hay Festival - Cartagena

El Hay Festival Cartagena es uno de los festivales más sobresalientes a nivel cultural y literario para América Latina. Desde 2006, año en que se presenta por primera vez, este evento ha contado con transmitidos reuniendo verdaderos atractivos mundiales, convirtiendo a Cartagena de Indias en el epicentro del pensamiento y cultura del mundo. Sin duda, el Hay Festival abona un espacio a la economía local no menos importante. También impacta el capital social de la región.

El impacto de los eventos culturales se analiza a partir de teorías sobre economía creativa y capital social. Según Florida (2002), la eco-

nomía creativa impulsa el desarrollo regional al atraer talento y fomentar la innovación. Por otro lado, Putnam (2000) sostiene que los eventos comunitarios fortalecen el capital social al promover redes de confianza y participación ciudadana, dichos elementos se consideran prioritarios para entender el evento.

Este festival contribuye a la economía naranja al dar visibilidad a autores, artistas y editoriales, impulsando la circulación de bienes culturales. Más allá del impacto económico, el Hay Festival promueve el acceso a la cultura y el pensamiento crítico. Como señala Bourdieu (1986), que el capital cultural es fundamental para la movilidad social y la inclusión, e este sentido, el festival ofrece espacios de forma gratuita y cursos educativos dirigidos a jóvenes y comunidades de escasos recursos para contribuir a la democratización del conocimiento. Asimismo, el encuentro de diversas voces y perspectivas refuerza la identidad multicultural de Cartagena y promueve el diálogo entre la diversidad de población.

Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias (FICCI)

El FICCI es el festival cinematográfico más antiguo de América Latina y una de los eventos más populares para la industria audiovisual en Colombia. Ese fue fundado en 1960 y ha sido un paso fundamental para la ciudad, ya que ha servido como exhibición, formación y

fomento de narrativas iberoamericanas, contribuyendo a la economía de Cartagena, a su identidad cultural y la Convivencia social.

De acuerdo con el estudio “La influencia del cine en la sociedad cartagenera: películas, salas y público 1985–1990” realizado por José Daniel Castillo Chica en 2019, el Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias (FICCI) vivió en los años ochenta un cambio que modificó drásticamente su vínculo con la ciudadanía de Cartagena. Lo que al inicio se creó como un acontecimiento de intensa conexión popular y caribeña, llevado a cabo en lugares emblemáticos como el barrio Getsemaní, el parque Centenario, el muelle de los Pegasos y el cine Padilla, fue gradualmente moviéndose hacia espacios más selectos, como el recién inaugurado Centro de Convenciones. Este nuevo método puso de manifiesto una forma diferente de atraer a la ciudad, enfocándose más en las élites locales, los turistas tanto nacionales como internacionales, así como en los sectores culturales del país interior. Esta modificación no solo significó un cambio en la localización del festival, sino que además tuvo un profundo sentido simbólico y político. Castillo Chica sostiene que esta transformación evidencia una estrategia definida por las élites económicas y gubernamentales para reubicar a Cartagena como una ciudad emblemática del Caribe colombiano, capaz de captar inversiones, turismo y eventos de gran visibilidad internacional.

El Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias (FICCI) 2024 ha marcado una notable influencia en los aspectos económicos y sociales de la ciudad. De acuerdo con un informe realizado por la Cámara de Comercio de Cartagena, este festival tuvo un impacto económico global de 41. 810 millones de pesos, lo que equivale a un 0. 073% del Producto Interno Bruto (PIB) estimado para la región de Bolívar. Este efecto se divide en un 11% de impacto directo, un 67% indirecto y un 22% inducido neto, beneficiando especialmente a áreas como el hospedaje, la restauración, el transporte y los servicios culturales. Es crucial señalar que el 89. El 56% de los participantes fueron forasteros, lo que subraya al festival como un fuerte impulsor de turismo y actividad comercial en Cartagena. En el contexto social, el FICCI ha emergido como un impulsor del capital social y la unidad comunitaria. No solo consiguió captar a un público diverso, sino que también propició el intercambio y la construcción de redes entre profesionales del cine, fomentando la inclusión y fortaleciendo el sentido de pertenencia cultural.

Los efectos sociales se manifiestan en el estudio de José Daniel Castillo Chica, denominado “La influencia del cine en la sociedad cartagenera: películas, salas y público 1985–1990”, en el cual se identifica al cine como una potente herramienta de cambio social en la ciudad. De esta manera, el FICCI 2024 sigue una tradición histórica al reforzar el cine como una vivencia colectiva que trasciende

lo artístico, favoreciendo así el avance social y económico de Cartagena. Esta transformación de contexto no solo fue geográfica, sino que también conllevó una intensa simbología y significado político. Castillo Chica sostiene que esta transformación constituye una estrategia evidente por parte de las élites económicas y del gobierno.

El Festival ha evolucionado en el tiempo siendo la institución fundamental para el tema cinematográfico latinoamericano, así como la programación, largometrajes, cortometrajes, documentales, cine experimental, con predominio de producciones. La presencia del festival propone una importancia económica. La Cámara de Comercio de Cartagena informa que se ha evidenciado un 76,18% de los asistentes para el año 2024 y se reflejó el aumento del hospedaje en hoteles o similares; lo que significa una fuerte impresión en el sector turístico. El gasto promedio diario por visitante es de DOSCIENTOS NOVENTA Y UN MIL DOSCIENTOS DIECISÉIS PESOS \$ 291.216, donde este dinero pasa por restaurantes, transporte y otros servicios locales. El festival promueve la inversión en la industria cinematográfica colombiana al atraer a productores, distribuidores y financistas que ven en Cartagena el epicentro para desarrollar proyectos audiovisuales. Asimismo, a través de Industria, el FICCI genera posibilidades de coproducción entre emergentes y veteranos cineastas. Funciona como un punto de encuentro para mostrar el potencial iberoamericano, desde pequeñas historias hasta

grandes propuestas históricas que aborden de manera cultural la diversidad.

La selección del FICCI aborda desde la memoria histórica los conflictos sociales y de la identidad latinoamericana; por lo tanto, el público tiene la posibilidad de acceder a historias que a menudo, en los circuitos económicos comerciales no tienen espacio. El festival ha sido también promotor de la educación cinematográfica en Colombia. Tanto el taller de crítica como el encuentro de cineastas permiten a oportunidades para talentos y fortaleciendo el ecosistema audiovisual del país.

El evento es accesible a todos los ciudadanos con el objetivo de democratizar el acceso al cine de manera crítica y crear las experiencias con ello. Además, se realizan proyecciones gratuitas en plazas públicas, barrios y comunidades que permite que una parte importante de la población disfrute del séptimo arte sin barreras económicas y el cine funciona como un recurso educativo.

El festival contribuye también al fortalecimiento del tejido social de Cartagena, ya que reproduce sus espacios de confrontación en torno a intercambio cultural, la mezcla constante de cineastas, estudiantes, académicos y espectadores que adquieren un sentido novedoso y se torna más crítica y participativa la comunidad a través de eso.

El Festival Voces del Jazz y del Caribe

Es una fusión entre la tradición e innovación donde la maravilla musical se conforma con la presentación de los ritmos del caribe, desde su fundación en 2014, el Festival Voces del Jazz ha sido una forma para competir y posicionar a Cartagena como una capital del mundo, donde las manifestaciones son globales y autóctonas en sus mezclas.

En este evento se realizan desde presentaciones en vivo, clases magistrales, conversatorios, pasando por espacios en experimentación musical. Su diversidad presenta un mestizaje entre el jazz y los géneros tradicionales del Caribe colombiano como es el caso de la champeta, el porro y la cumbia, donde se contribuye a consolidar el reconocimiento de esta región en una escena global. “El festival es una plataforma esencial que une los dos mundos: los de la tradición del Caribe y la modernidad, creando así una experiencia para los asistentes” dijo el periodista Carlos Zúñiga en el 2022. Sin embargo, se enfrenta a problemas en términos de sostenibilidad a largo plazo, ya que, tal como ocurre con un gran parte de eventos de esta índole, el festival recurre mayormente a la financiación externa y la generosidad de los patrocinadores.

Lo anterior, quiere decir que necesitamos fortalecer alianzas estratégicas con instituciones privadas y públicas para garantizar su falta de sustento, también se han llevado inconvenientes significativos para la economía

creativa y turismo cultural de Cartagena, según la Secretaría de Cultura de Cartagena un estudio, los clientes y el consumo en el rubro gastronómico pueden incrementarse hasta en 30% con el tipo evento referenciado.

Por otro lado, a pesar de los impactos positivos que se han visto hoy en día, también se ha observado que el aporte económico no se ve reflejado de forma equitativa en todas las comunidades. Para erradicar esto, es fundamental la implementación de estrategias inclusivas que favorezcan a los comerciantes locales y la generación de empleo directo para comunidades circunstantes a los eventos. El presidente de Cámara de Comercio de Cartagena destina que “en este sentido, un componente importante es dejar visibles y enriquecer de contenido al mercado local de emprendedores, quienes podrían hacer un mejor uso de los efectos del festival si se les visibilizara y facilitara el acceso a apoyo logístico”.

No obstante, existen además preocupaciones sobre una cuestión de apropiación cultural y cómo algunas de las representaciones del patrimonio afrodescendiente son malentendidas o comercializadas de una manera muy superficial. En este sentido, sería conveniente formar un comité cultural comunitario y afrocolombiano e instancias especializadas en el tema para que el festival respete y promueve de manera adecuada estas tradiciones.

Entre los aspectos más importantes del festival está su contribución a la creación de espacios de diálogo entre los diferentes estratos de la sociedad, por tanto, las presentaciones al aire libre y de acceso libre y gratuito permiten que personas de edades, económica, social y cualquier otro origen disfruten la música de manera inclusiva y respetuosa. Sin embargo, hay algunos críticos que opinan que, a pesar de ser gratuito, el evento por la larga fila que deja puede ser una forma de exclusión indirecta, especialmente para las personas que no viven en la ciudad o veredas de destino. Para remediar esto, el festival debería implementar políticas de descentralización que lleven presentación y actividades hasta otros barrios y sectores de la ciudad apoyando aún más los públicos marginados.

Festival de Bandas Bolívar

El Festival de Bandas de Bolívar es una característica del calendario importante que tiene por finalidad reivindicar y fortalecer las más puras manifestaciones del folclor colombiano del Caribe. El festival, con los años, se perfiló como un lugar legítimo para la promoción de la música de bandas que favoreciendo mecanismos de preservación de la identidad cultural y la transmisión intergeneracional de los saberes musicales.

Este tiene como finalidad recuperar una de las expresiones folclóricas más auténticas, es decir, la música de bandas para la región del Caribe colombiano, debido a que la banda

se transformó en un género musical para las fiestas populares y las ceremonias comunitarias, sin embargo, esta no se conocía fuera de los hogares regionales, por lo que se ha ido consolidado en todo el país, pero es un referente para todos los agrupamientos y grupos que se desempeñan dentro del sector musical. Además, uno de los elementos distintivos del festival es la presentación del fandango recreando un ritual en donde los presentes bailan en círculo con velas encendidas para generar más iluminación y disfrutar uno de los rituales manteniendo el contacto con las raíces culturales.

El evento se suma a la economía, porque beneficia sectores como el turismo, gastronomía, entre otros, los estudios de impacto económico han demostrado que festividades de esta proporción pueden causar un crecimiento hasta del 25% en los ingresos de los sectores turísticos y de consumo durante la festividad, además contribuye con la empleabilidad del sector cultural y artístico para músicos, artesanos, bailarines, y personajes de gestión cultural, refiriéndonos ambos tipos a convenciones con entidades educativas y programas formativos incrementando el emprendimiento en la industria musical y aumentando el ecosistema creativo.

La música de bandas es un arte y su preservación es necesaria para la memoria de las poblaciones sobre sus pueblos, en tal sentido, el festival cumple su función al estar pensado como un lugar para jóvenes talentos y mú-

sicos consolidados para enseñar y mantener viva la tradición donde favorece a la innovación de género que puede formar nuevas facetas y fusiones músicas, además de nuevas formas sonoras que puedan ser aceptadas sin perder esa esencia que lo otorga.

CONCLUSIÓN

La celebración cultural de Cartagena de Indias se convirtió en un fenómeno complejo y diverso que incluye la identidad general, los aspectos sociales y económicos. A lo largo de cada año, eventos como las celebraciones de la independencia, el festival de cine internacional, el Hay festival, el festival del frito Cartagenero y los demás mencionados a lo largo de la investigación actúan como patrocinadores de una economía dinámica, fortaleciendo las coaliciones comunitarias y aportando el patrimonio inmaterial. El estudio documental realizado en este texto muestra que la efectividad de estas celebraciones no se limita a factores económicos. De hecho, estos síntomas culturales actúan como herramientas de construcción simbólica y unidad social, pero también incluyen desafíos importantes para la comunidad.

Desde un punto de vista económico, los festivales sirven como un verdadero patrocinador de los avances locales. Alienta especialmente a sectores como el turismo, la gestión hoteleira, la gastronomía, el comercio informal, el transporte y los servicios culturales, proporcionando recursos significativos a la econo-

mía de la ciudad. La temporada de celebración, la ocupación de los hoteles, la generación de trabajo temporal y los movimientos financieros aumentan tanto en áreas formales como informales. En este contexto, eventos como el Festival del jazz bajo la luna y el Festival del bando no solo promueven el turismo cultural, sino que también posicionan a Cartagena como el epicentro de la industria creativa. El Festival Dulce Cartagenero y el Festival frito fortalecen la microeconomía del vecindario, promueven el emprendimiento local y guardan prácticas tradicionales como el desarrollo de dulces típicos y alimentos fritos.

Sin embargo, esta dinámica económica no se libera de los efectos negativos que tienen efectos desproporcionados en un sector de la población particular, en primera medida para los actores con mayores capacidades económicas y organizacionales, como grandes hoteles, instituciones turísticas y operadores culturales integrados, existe una tendencia a tener mayores capacidades económicas y organizacionales para poner en peligro a los empleados informales que enfrentan obstáculos estructurales para acceder a los mismos beneficios.

En segundo lugar, esta celebración puede causar interrupción en la vida cotidiana de los residentes locales, incluido el aumento del ruido, la sobrecarga de servicios públicos, el cambio de orden público y la gentrificación progresiva de los espacios culturales.

La desigualdad social también se puede enfatizar cuando ciertos eventos, particularmente eventos de naturaleza internacional, están diseñados principalmente para audiencias externas y élites culturales, dejando a los sectores populares.

Desde una perspectiva social y simbólica, las celebraciones juegan un papel fundamental en la preservación de la memoria colectiva, afirmando las costumbres ancestrales y confirmar las identidades culturales comunes. Actúan como una sala para las sesiones intergeneracionales e interculturales, promoviendo la participación ciudadana y promovidas con orgullo por su cuenta.

Por ejemplo, el caso del Festival de Independencia simboliza la capacidad de integrar representaciones históricas libertarias con formas modernas de representaciones populares como compasas, desfiles y reglas de personas. Sin embargo, las tensiones relacionadas con la comercialización de estas expresiones también se han registrado, y pueden perder gradualmente el sentido de comunidad y la homogeneización de los síntomas culturales. Con este panorama en mente, se debe implementar modelos de gestión cultural participativos, descentralizados y sostenibles, incluidos con elementos que fortalezcan la economía, capacitación y visibilidad para pequeños comerciantes, artistas, música local y tradicional.

Esto garantiza una redistribución más justa de los beneficios económicos de las celebracio-

nes y la gestión de la comunidad de eventos, donde las asociaciones y organizaciones sociales participen en la planificación, la realización y la evaluación de las celebraciones que aseguren que las decisiones se tomen desde una mirada objetiva.

Se deben crear mecanismos de control para reducir imprudencias y las faltas a las normas del uso del espacio público, la degradación ambiental y la presión sobre los servicios básicos, garantizando la buena ejecución de los eventos culturales y midiendo que las medidas no afecten o causen impacto en el empleo, la identidad cultural, las percepciones cívicas, la cohesión social y la sostenibilidad, por cuanto los resultados deben proporcionar que las celebraciones sigan desarrollando.

Las celebraciones y diversas festividades llevadas a cabo en Cartagena hacen parte de su patrimonio como ciudad, y por lo tanto este debe ser mirado de forma íntegra donde no solo existan impactos económicos, sino que este marche de forma paralela de los efectos sociales y culturales que deben prevalecer o planificarse con participación, inclusión y equidad evitando que se conviertan en eventos excluyentes. En esa dimensión de celebración y la cultura debe entenderse no solo como un recurso para una economía de mercado, sino como un bien o actividad para todos los turistas o residente de la ciudad.

REFERENCIAS

- Alcaldía de Cartagena de Indias. (2023). *Festividades culturales en Cartagena*. Recuperado de <https://www.cartagena.gov.co/festividades>
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (5ª ed.). Episteme.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinción: Una crítica social del juicio del gusto*. Harvard University Press.
- Cámara de Comercio de Cartagena. (2024). *Efecto económico del Festival Internacional de Cine de Cartagena (FICCI) 2024*. <https://www.cccartagena.org.co>
- El Universal. (2023, 11 de noviembre). Las Fiestas de Independencia de Cartagena: historia y tradición. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.co/cultura/fiestas-independencia-cartagena-historia-tradicion>
- Espinosa, A. (2022). *La participación ciudadana en fiestas populares del Caribe colombiano: análisis cuantitativo del Carnaval de Barranquilla y las Fiestas de Independencia de Cartagena*. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, 18(46), 49–80.
- Florida, R. (2002). *El auge de la clase creativa y cómo está transformando el trabajo, el ocio, la comunidad y la vida cotidiana*. Basic Books.
- García-Canclini, N. (2004). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Paidós.
- Hall, C. M., & Sharples, L. (2003). *Turismo gastronómico en el mundo: Desarrollo, gestión y mercados*. Butterworth-Heinemann.
- Hobsbawm, E. (1983). *La invención de la tradición*. Cambridge University Press.
- Hutter, M., & Throsby, D. (2008). *Más allá del precio: Valor en la cultura, la economía y las artes*. Cambridge University Press.
- Jenkins, H. (2006). *Cultura de la convergencia: Donde los viejos y nuevos medios colisionan*. NYU Press.
- Castillo Chica, J. D. (2019). *La influencia del cine en la sociedad cartagenera: películas, salas y público 1985–1990*. Tesis de grado, Universidad de Cartagena.
- Ministerio de Cultura de Colombia. (2023). *Festivales y eventos culturales*. Recuperado de <https://www.mincultura.gov.co/festivales>

Organización Mundial del Turismo. (2020). *Turismo cultural y desarrollo sostenible en América Latina*. OMT.

Pérez, J. (2021). *Cultura y tradición en Cartagena de Indias*. Editorial Cultura Caribe.

Pine, B. J., & Gilmore, J. H. (1999). *La economía de la experiencia: El trabajo es teatro y cada negocio es un escenario*. Harvard Business School Press.

utnam, R. D. (2000). *Solo en la bolera: El colapso y el renacimiento de la comunidad estadounidense*. Simon & Schuster.

Richards, G. (2018). Turismo cultural: Una revisión de investigaciones y tendencias recientes. *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 36, 12-21.

Sims, R. (2009). Comida, lugar y autenticidad: Alimentos locales y la experiencia del turismo sostenible. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(3), 321-336.

Throsby, D. (2001). *Economía y cultura*. Cambridge University Press.